



633

Santiago, Agosto 27/1947

Mi bien recordada Gabriela:

Contento y feliz con su carta. No se imagina cuán bondamente me ha sentido emocionado con su cariñosa atención.

No hago cargo del immense cíumulo de obligaciones y trabajo que pesa sobre usted, razón para estimar doblemente su fraternal prueba de estimación y de cariño. El silencio guardado por usted durante un largo tiempo, ha tenido con su carta una recompensa por mi inmercedida. Por ello, mis agradecimientos, más mas expresivas gracias.

Tengo fe en su buena estrella, en su brillante porvenir y su destino, por lo que no dudo que todos sus problemas de índole económica se verán pronto bien solucionados, para darle tiempo y facultad para enraizar sus actividades hacia el mundo del pensamiento y del espíritu, donde está el germen de su inagotable inspiración, su verdadera vida.

Por favor, no se preocupe de mi pedido de libros; esperamos a que la situación del país chileno se mejore y se aclare, para poder disponer una compra en forma; así, pues, dulce amiga mía, no se preocupe más de tal asunto, hasta mi nueva insinuación al respecto.

Uno de estos días pienso alcanzar hasta El Mercurio, para hablar con el señor Meluende, sobre el encargo que usted me hace, relacionado con los trabajos tuyos que se publiquen. Desde luego, creo que de junio a la fecha se han publicado dos, no pudiendo asegurarlo por mi parte, pues únicamente uno que otro día puedo tener tiempo para imporme del diario más leído en Chile.

Lo que recibe de El Mercurio, lo iré abonando en la nueva cuenta que le abriré al respecto. No le puedo aceptar su proposición, porque usted nada me debe; absolutamente nada; seguramente, al liquidar bien las viejas cuentas, sería yo el deudor. Por tal razón, empezaré la nueva cuenta con estos ingresos que no dude cubrirá El Mercurio. De ahí, cuando se junte una regular suma, usted puede indicarme a qué Institución debo entregarla, en su nombre.

Hoy me limito a este corta carta, por falta material de tiempo para escribirte más largamente, como usted merece, pero, otro día verás. Entre tanto, todos los míos, como mi viejita y yo, deseamos que su traslado a esa Región le sea benéfico en todo sentido, encontrando en él la salud para el cuerpo, la paz para el alma, la alegría más pura para su bondadoso corazón. En mi próxima, Dicémediante, me referiré a algunos de los éxitos parroquiales de su fraternal y agradecida misiva.

Finalmente, conste que todos los días le dedico mis mejores pensamientos, con el mismo fervor que pongo en el recuerdo de su hermana Emelina, cuya alma Dios tenga en su glorioso reino. Mis cariñosos saludos a quien me Recuerda y no le digo adiós ni hasta la vista, sino HASTA SIEMPRE.

[Carta] 1947 ago. 27, Santiago [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Zacarías Gómez.

AUTORÍA

Gómez Delgado, Zacarías, 1875-1961

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 ago. 27, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Zacarías Gómez. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile